

misericordia questionibus. Quis talis ut sapiens est? et quis cognovit solutionem verbi?

cuestiones. ¿Quién es tal? como el sabio? ¿y quién conoció la solución de la palabra?

CAPITULO VIII.

Obedece á Dios, no abuses de su paciencia, y con sigilo déjate todo en sus manos.

1. Sapiencia hominis locet in vultu ejus, et potentissimus faciem illius commutabit.

2. Ego ex regia observo, et precepta iuramenti Dei.

3. Ne festines recedere à facie ejus, neque permanes in opere malo: quia canne, quod volaverit, faciet.

4. Et sermo illius potestate plenus est: nec dicere ei quisquam potest: ¿Quare ita facis?

5. Qui custodit preceptum, non experietur quidquam mali. Tempus et responsio enim cor sapientis intelligit.

6. Omni negotio tempus est, et opportunitas, et nulla hominis afflictio.

7. Quia ignorat preteritis, et futura nullo scire potest nuntio.

8. Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis,

1. La sabiduría del hombre luce en su rostro, y el todopoderoso mudará la cara de él.

2. Yo guardo la voz del rey, y los preceptos del juramento de Dios.

3. No te apresures á retirarte de su presencia, ni perseveres en la obra mala: porque hará todo lo que quisiere.

4. Y la palabra de él está llena de poderio: ni lo puede decir alguno: ¿Porqué haces esto?

5. Quien guarda el precepto, no experimentará ningún mal. El corazón del sabio conoce el tiempo, y la respuesta.

6. Cada cosa tiene su tiempo, y sazón, y es mucha la affliction del hombre.

7. Porque ignora las cosas pasadas, y las que han de ser por ningún mensajero las puede saber.

8. No está en poder del hombre retener el espíritu, ni tiene potestad sobre el día de

bien sobre ella. Y de este temerario y desatinado principio unas cuestiones nacieron de otras, y se llegó á dudar entre los hombres harta de la existencia de Dios, de su providencia y de sus leyes. Abandonó el hombre aquella rectitud, en que Dios le había criado; y así se fue envolviendo en infinitas cuestiones, con que se pervierte su ánimo inquieto, y vive en un continuo desasosiego.

1 Como lo es Salomón, el cual con toda su sabiduría todavía no ha hallado la solución de estos obscuros mitos y enigmas. O ¿quién se puede preciar de tener tanta sabiduría, que pueda dar solución á estas intrincadas dificultades?

2 Su modestia, gravedad y santa alegría. Eccli. xix, 26. El Hebreo: *Hará brillar la cara del hombre.* Y lo mismo los LXX.

3 Y el Omnipotente hará que se acomode á lo que piden las circunstancias y los tiempos, para que se alegre con los alegres, y se entristezca con los tristes, y se haga todo, etc., y le mudará el rostro, quitándole la sabiduría á su voluntad. Los LXX, *sal dñs; et pñm suu dñs mndat; et dñs dñs suu dñs mndat; et dñs dñs suu dñs mndat.* El Hebreo: *Y la fuerza de su cara se mudará; y no se notará en su cara aspecho ni desahucamiento, sino que será todo blandura y mansedumbre.*

4 Yo respeto al Rey de los reyes, y ejecuto sus órdenes, y lo que con juramento me he obligado á cumplir. Los LXX, en imperativo: *et ipse dñs dñs suu dñs mndat, guarda la boca del rey, los órdenes del rey.* El juramento de que se habla, también en mira de parte de Dios, pues con el juramento hace eternamente felices á los que le sean fieles, y castigar á los que le sean infieles.

5 Si le has ofendido, procura volver á su gracia, y no te obstines en el mal; no sea que te castigue como tú mereces.

6 El Hebreo: *Y donde hay palabra real, allí hay imperio y dominación.*

7 Pedirle cuenta de lo que hace. — 8 Quien obedece sus órdenes.

9 En la hora de la muerte.

10 El sabio, mientras vive, medita y piensa bien; y por esto sabe que es lo que le ha de responder en el tiempo de la cuenta. Algunos lo explican así: Cuando un hombre sabio debe decir al rey alguna cosa, que no le es agradable, busca para esto tiempo favorable, y de tal modo mide sus palabras, que el rey libre á bien lo que se le dice.

11 Porque ignora la oportunidad y tiempo propio de cada cosa; no sabe las cosas pasadas, que le podrían dar luz para prever lo que en el venidero, ni tampoco el el suceso será bueno ó malo.

12 Ni prolongar la vida un momento.

22 Supr. ii, 16.

non similis quiescere ingratis bello, neque salvabit impietatis impietatem.

9. Omnia hæc consideravi, et dedi cor meum in cunctis operibus, que sunt sub sole. Interdum dominatur homo homini in malum suum.

10. Vidi impios sepultos: qui etiam cum adhuc viverent, in loco sancto erant, et laudabantur in civitate quasi iustorum operum. Sed et hoc vanitas est.

11. Etenim quia non profertur eis contra velles sententia, absque timore ullo filii hominum perpetravit mala.

12. Altamen peccator ex eo quod contumacia facit malum, et per patientiam sustentatur, ego cognovi quod erit bonum timentibus Deum, qui veretur faciem ejus.

13. Non sit bonum impio, nec prolongentur dies ejus, sed quasi umbra transeat qui non timent faciem Domini.

14. Est et alia vanitas, que fit super terram: sunt iusti, quibus mala proveniunt, quasi opera egerint impiorum: et sunt impii, qui la securi sunt, quasi iustorum facta habent. Sed et hoc vanissimum iudicio.

15. Laudavi igitur lætitiā, quod non esset homini bonum sub sole, nisi quod comederet, et biberet, atque gauderet: et hoc solum secum sufficit de labore suo, in diebus vite sue, quos dedit ei Deus sub sole.

16. Et apposui cor meum ut scirem sapientiam, et intelligerem distentionem, que versatur in terra: est homo, qui diebus et noctibus somnum non capit oculis.

1 De enfermedades y tentaciones en aquella última hora. La impiedad, que procura apartar de la memoria del impio estos objetos terribles, no le volará ni le salvará.

2 Como sucede ordinariamente á los tiranos que suelen ser víctimas del furor de aquellos, sobre los cuales dominaron con su imperio violento.

3 Vi que muchos templos eran enterrados con grande apuro y pompa.

4 Siendo hipócritas, eran tenidos y alabados por principes buenos y santos. Véase S. Jerónimo. Puede también aplicarse esto á las que están revestidas de algun ministerio sagrado y eclesiástico. Misco.

5 Porque de nada les servirá á los males para la otra vida esta opinión y vanas alabanzas de los mundanos, que les suelen tributar por adolacion ó por temor.

6 Pecan á rienda suelta, abusando de la paciencia de Dios, como si su justicia no los hubiera de castigar después con tanto mayor rigor, cuanto mas los ha sufrido. *Aus del pecado, que está perdonado; no estás sin miedo, dice el Eclesiástico, v. 6.* Es grande mal el abusar de la bondad de Dios.

7 Mas esta misma paciencia del Señor, de que tanto abusan los pecadores, sirve para persuadirlos y convencerlos, que es grande el bien, que tiene reservado para los que le temen y obedecen.

8 Esta no es imprecacion, sino denuncia lo que los sucederá, como se lee en el Hebreo. Pues no hay cosa mas terrible para el impio, que su misma prosperidad temporal, como lo observó S. Agustín.

9 Que sucede sobre la tierra.

10 Como que parece desorden, pero no lo es; porque en Dios hay providencia, sabiduría y poder, y vela sobre todo: y esta misma desigualdad, que vemos en este mundo, nos debe estimular efrazmente á esperar el premio en el otro, y á despreciar las cosas de acá abajo, que están sujetas á tanta inconstancia y mudanza. Y así, en vista de esto, lo que me parece justo es, vivir en temor de Dios, y usar moderadamente de todo, etc.

11 El Hebreo: *Y esto se te pagará.* De esto infiere, que sola la alegría del ánimo, con tal que esté ella acompañada con la innocencia de costumbres, es el verdadero bien, que podemos disfrutar en la tierra.

12 Las ocupaciones que destruyen, entretienen y llenan de cuidados á los hombres, mientras viven en la tierra. Los LXX, *et superfluum, los cuidados superfluos.* Supr. ii, 18.

la muerte, ni se le da tregua en la guerra que le amenaza, ni al impio salvará su impiedad.

9. Todas estas cosas consideré, y puse mi corazón en todas las obras, que se hacen debajo del sol. El hombre domina al hombre á veces para su propio mal.

10. Vi los impios sepultados: los que aun cuando vivían, estaban en lugar santo, y eran alabados en la ciudad como de obras justas. Mas esto también es vanidad.

11. Pues por cuanto la sententia no es proférica luego contra los malos, los hijos de los hombres cometen males sin temor alguno.

12. Mas por lo mismo que el pecador cien veces hace mal, y se le sufre con paciencia, ha conocido yo, que los que á Dios temen, tendrán bien, los que respetan su presencia.

13. No tenga bien el impio, ni sean prolongados sus días, mas como sombra pasan los que no temen la cara del Señor.

14. Hay aun otra vanidad, que no hace sobre la tierra: justos hay, á quienes provienen males, como si hubieran hecho obras de impios; y may impios, que están tan seguros, como si tuvieran hechas obras de justos. Mas aun esto lo juzgo por cosa muy vana.

15. Por tanto alabé la alegría, que no tuviese el hombre bien debajo del sol, sino que coma, y beba, y se alegre; y esto solo llevará consigo de su trabajo, en los días de su vida, que le dió Dios debajo del sol.

16. Y apliqué mi corazón á aprender sabiduría, y á entender la distraccion, que se halla en la tierra: hombre hay, que ni de día ni de noche toma el sueño en sus ojos.

17. Et intellexi quod omnium operum Dei nullam possit homo invenire rationem eorum, quae sunt sub sole: et quantum plures laboraverint ad querendum, tantum minus invenerint: etiam si dixerit sapiens se scire, non poterit reperire.

17. Y entendí, que el hombre no podría hallar ninguna razón de todas las obras de Dios, de aquellas, que se hacen debajo del sol: y cuanto mas trabajare en buscarla, tanto menos la hallará: aunque dijere el sabio, que él lo sabe, no la podrá encontrar.

CAPÍTULO IX.

Los verdaderos bienes están ocultos; y por la adquisición de solos estos hemos de trabajar.

4. Omnia haec tractavi in corde meo, ut curiosus intelligerem: Sunt iusti atque sapientes, et opera eorum in manu Dei: et tamen nascitur homo utrum amore, an odio dignus sit:

2. Sed omnia in futurum servantur incerta, eo quod universa aequae evanescant iusto et impio, bono et malo, mundo et immundo, immolatis victimis, et sacrificia contemnantur. Sicut bonus, sic et peccator: ut perjuris, ita et illo qui verum delevit.

3. Hoc est pessimum inter omnia, quae sub sole fiunt, quia eadem cunctis eveniunt. Unde et corda filiorum hominum implentur malitia, et contempra in vita sua, et post haec ad inferos deducuntur.

4. Nemo est qui semper vivat, et qui huius rei habeat fiduciam: melior est canis vivus longe mortuo.

5. Viventes enim sciunt se esse mortuos, mortui vero nihil noverunt amplius, nec

1. Todas estas cosas traté en mi corazón, para entenderlas diligentemente: Los justos y los sabios, y las obras de ellos están en las manos de Dios: y con todo eso no sabe el hombre, si es digno de amor, ó de odio:

2. Mas todo se reserva incierto para el vendidero, pues todas las cosas acontecen igualmente al justo y al impío, al bueno y al malo, al limpio y al no limpio, el que sacrifica víctimas, y el que desprecia los sacrificios. Como el bueno, así el pecador: como el perjurio, así el que jura verdad.

3. Esto es pésimo entre todo lo que se hace debajo del sol, que unas mismas cosas suceden á todos. Y así los hijos de los hombres llenan su corazón de malicia y desprecio en su vida, y después de esto serán llevados á los infernos.

4. Nadie hay que viva siempre, y que de ello tenga esperanza: mejor es perro vivo, que león muerto.

5. Porque los que viven saben que han de morir, mas los muertos nada mas saben, ni

1 Ni como conoce la causa de las penalidades de esta vida, sino por la luz de la fe, ó por ilustración divina.

2 Y así se ve, que toda la sabiduría humana no es mas que vana ostentación, pues de ningún modo puede alcanzar ni comprender los arcanos de Dios, ni conocer la admirable economía que guarda el Señor con sus criaturas, y en especial con el hombre.

3 Otros traducen: Hay justos y sabios, y sus obras, etc.

4 Dios solo es el que lo sabe y conoce. Nadie en particular puede conocer por sí mismo cuales son sus obras de Dios. Por eso mismo no llega á elevarse el hombre si es digno de amor ó de odio; si sus obras merecen ó no la aprobación divina; si el Señor le tiene perdonados los pecados. Véase lo que sobre esto nos enseña el *Ecl. vii. 30, et cap. ix, et cap. xii. Este no saber no impide, que los justos deban vivir siempre así abajo en su sencilla vida de alegría.*

5 El Hebreo: Todas las cosas delante de ellos: y lo mismo los *lxx.* Y Symaco: Todas las cosas delante de ellos son inciertas. Úrga traslación: En todo lo que para delante de ellos.

6 El Hebreo y los *lxx.* El que jura en falso, como el que trae el juramento. Esta es otra demostración de que los efectos de la gracia de Dios y de su justicia se mantienen escondidos, mientras vivimos.

7 Es cosa muy oscura, muy difícil de entenderse, y muy peregrina, porque los impíos abusan de ella, para dar fomento y color á su impiedad, y tomar de aquí pretexto para negar la divina providencia.

8 De Dios y de las cosas santas. El texto hebreo lee así: Y de la carne. Los *lxx.* και παρὰ τὴν ἐκτὸς αὐτοῦ, y sobrepone en el corazón de ellos: así viven y así piensan hasta la muerte.

9 Al lugar de los muertos, ó á los infernos, donde serán destinados á los suplicios eternos, que merecerán.

10 De vivir siempre; porque cada día ve muchos ejemplos, que le anuncian, que él tambien ha de morir.

11 Un pobre miserable ó inocente, ó que busca la salud, aunque lleno de trabajos, vale mas que un rey muerto: porque con la muerte todo se acaba, y aun la memoria de todo lo que ellos hicieron, por lo que respeta á este mundo.

12 Y pueden prepararse con obras buenas para asegurar este camino. — 15 Jos xiv, 21, *Supra* 14.

habent ultra mercedem: quis oblivioni tradita est memoria eorum.

6. Amor quoque, et odium, et invidia simul perierunt, nec habent partem in hoc saeculo, et in opere, quod sub sole geritur.

7. Vado ergo et comede in inutili panem tuum, et bibe cum gaudio vinum tuum: quia deo placent opera tua.

8. Omni tempore sint vestimenta tua candida, et oleum de capite tuo non deficiat.

9. Perfructo vitâ cum uxore quam diligis, concuba diebus vite instabilitatis huius, qui datus tibi sub sole omni tempore vanitatis tuae: haec est enim pars in vita, et in labore tuo, quo laboras sub sole.

10. Quodcumque facere potest minus tua, instanter operare: quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt apud inferos, qui tu properas.

11. Venti me ad aliud, et vidi sub sole, nec valebam esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientium panem, nec doctorum divitias, nec artificum gratiam; sed tempus, casusque in omnibus.

12. Nascitur homo finem suum: sed sicut pisces capiuntur hamo, et sicut aves laqueis comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplo supervenerit.

13. Hanc quoque sub sole vidi sapientiam, et probavi maximam.

14. Civitas parva, et pauci in ea viri: venit contra eam rex magnus, et vallavit eam, ex-

terienas mas recompensa: porque el olvido ha sido entregada su memoria.

6. El amor, y el odio, y las envidias perecieron tambien á una con ellos, ni tienen parte en este siglo, ni en la obra, que se hace debajo del sol.

7. Vé pues, y come tu pan con alegría, y bebe con gozo tu vino: porque á Dios agradan tus obras.

8. En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y no falte el oleo de tu cabeza.

9. Goza de la vida con tu mujer que amas, todos los dias de tu vida instable, que te han sido dados debajo del sol por todo el tiempo de tu vanidad: porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo, con que te afanas debajo del sol.

10. Cusiquier cosa que puede hacer tu mano, ótrale con instancia: porque ni obra, ni razón, ni sabiduría, ni ciencia habrá en el sepulcro, adonde caminas aprisa.

11. Volvíme á otra cosa, y vi debajo del sol, que ni la carrera es de los ligeros, ni la guerra de los fuertes, ni el pan de los sabios, ni las riquezas de los doctos, ni la gracia de los artifices; sino el tiempo, y la casualidad en todo.

12. No sabe el hombre su fin: sino que como los peces son cazados con el anzuelo, y las aves comprendidas con el lazo, así los hombres son cazados en el tiempo malo, cuando de improviso les sobreviniere.

13. Vi asimismo debajo del sol esta sabiduría, y la aprobé por muy grande.

14. Había una ciudad pequeña, y pocos hombres en ella: vino contra ella un grande rey, y

1 No pueden los muertos hacer otras, que merezcan recompensa alguna, porque no se hallan en estado de merecer.

2 *Psal. cxi. 4.* Todo esto y lo que se sigue se puede poner en la boca de los impíos, como discursos, que hacen ellos. Véase la advertencia preliminar.

3 *Supra* ix, 24; vii, 15. Una de las cosas de este mundo, y recibidos de la mano de Dios como dones suyos. Lo que solo practican los justos, que están dotados de aquella alegría y gratitud, que acompaña á la buena conciencia.

4 Como estas son señales de respeto, quiere decir: alegría, y una moderación de las pasiones. Y á esta proporción se reduce lo que se sigue, que como dejamos dicho, puede ponerse tambien en boca de los impíos. A. *Insinua per verba blanda* entendiendo la fuerza de costumbres, y por el *oleo* las obras de misericordia, que el hombre justo debe practicar con sus prójimos.

5 De la vida, que siendo frágil y caduca es vanísima. *Supra* vii, 18.

6 *Supra* ix, 10. S. Jerónimo por la mujer, ó concubina, entendiéndola misticamente la sabiduría, que en la que debemos amar, y ella misma nos puede consolar en los trabajos, que lleva consigo esta vida miserable.

7 Ahora que puedes y tienes fuerzas para ello, y que estás en estado de trabajar para merecer la gloria á que estás destinado. Esto es el tiempo precioso: *Id est* aquí ahora el tiempo de aceptar: *Id est* aquí ahora el día de la salud. *1. Cor. xvi, 2. Eccl. xiv, 11.*

8 El texto hebreo y *24* *Industria*. Los *lxx.* *ben*: *happeset*, *discursos*, *raciocinios*.

9 Porque un azoso apuroso, ó la malicia y envidia de los hombres suelen impedir, que no digan por los empleos las mas dignas, y que pueden mejor desempeñarse. Si se consideran estas palabras como dichas por los impíos, tienen contra sí á S. Paulo *ad Roman. ix, 16*, que dice, que esto no es del que quiere, ni del que quiere, sino de Dios, que misericordiosamente y como gusta distribuye los suenos á todos las cosas. Todo esto indica, que nadie debe fiarse de sí mismo por mas estimado que sea, porque todo bien descende de Dios, y el buen varón lo da la diestra, esto es, su providencia, á quien quiere. Esto tiene todavía mas lugar respecto de los bienes espirituales, que se nos conceden por la gracia especial del Señor y su misericordia.

10 Cuando será el día de su muerte.

11 El tiempo de la adversidad, y el de la hora de la muerte, que sorprende á los hombres, cuando menos piensan en ella.

truxitque munitiones per gym, et perfecta est obdicio.

13. Inventasque est in ea vir pauper et sapiens, et liberavit urbem per sapientiam suam, et nullus deinceps recordatus est hominis illius pauperis.

16. Et dicebam ego, meliorem esse sapientiam fortitudine: quomodo ergo sapientia pauperis contempla est, et verba ejus non sunt audita?

17. Verba sapientum audiuntur in silentio, plus quam clamor principis inter stultos.

18. Melior est sapientia, quam arma bellica: et qui in uno peccaverit, multa bona perdet.

carcólica, y levantó fortalezas al rededor¹, quedó concluido el cerco.

13. Y se halló en ella un hombre pobre y sapiente, y libró la ciudad por su saber, y después ninguno se acordó de aquel hombre pobre².

16. Y decía yo, que es mejor la sabiduría que la fuerza: pues ¿cómo ha sido despreciada la sabiduría del pobre³, y sus palabras no han sido escuchadas?

17. Las palabras de los sabios son oídas en silencio, mas que el clamor del príncipe entre los insensatos⁴.

18. Mejor es sabiduría, que armas de guerra: y el que en una cosa pecare, perderá muchas bienes⁵.

CAPITULO X.

Se recomienda la sabiduría, y se descubren los daños de la necedad.

1. Moscae morientes perdunt savitatem unguentis. Pretiosior est sapientia et gloria parva et ad tempus stultitia.

2. Cor sapientis in dextera ejus, et cor stulti in sinistra illius.

1. Las moscas que mueren, malean la suavidad del perfume. Mas preciosa cosa es que la sabiduría y que la gloria, la pequeña necedad y á tiempo⁴.

2. El corazón del sabio en su derecha, y el corazón del necio en su izquierda⁵.

1 MS. 3. Carcaueto.

2 Esto sucede muy de ordinario, porque lo que principalmente hace recomendable á los hombres son las riquezas.

3 Si es cierto, como lo es, que la sabiduría aventaja á la fuerza, ¿en qué consiste, que no se escucha á este sabio aunque sea pobre; y porqué no se oyen y siguen sus consejos?

4 Cuando se ponía esto á la ciudad, daba muchas disposiciones, y gritaba mucho el gobernador, pero no se le oía con gusto, porque no parecían prudentes, sino temerarias las muchas que tomaba: mas cuando abrió su boca este sabio aunque pobre, como se veían en el último apuro, escucharon en silencio y con la boca abierta, y aprobaron todas sus razones y consejos; y poniéndolas en ejecución, quedó libre la ciudad de la ruina, que lo amenazaba: mas después que salieron del apuro, como se tan común la ingratitude de los hombres, viendo que aquel pobre no tenía otra recomendación, que su misma sabiduría, le olvidaron y olvidaron su memoria, porque no necesitaban de él ni de ella.

5 Un hombre sabio puede, como he dicho, traer mucho bien á un pueblo, y aun á un Estado entero; pero para que este sea así, ha de procurar seguir sin desviarse un punto todas las reglas, que dicta la razón y la prudencia; por cuanto de una sola, que se despreche ó desvirtue, pueden seguirse muchos males, ó no conseguirse todo el bien, que se pretende. El Hebreo y los LXX. Mas un peccador perderá mucho bien. Y es una antites de lo que ha dicho: Así como un solo hombre sabio puede salvar una ciudad, del mismo modo puede también perder esta por el pecado de uno solo.

6 La mosca es un insecto pequeño, y con todo eso si se la halla muerta en la cosa mas delicada y gustosa, en el mismo punto la retiramos con hastío por no verla. Así tambien una palabra imprudente, un breve razonamiento fuera de tiempo, basta para desacreditar á un hombre sabio. Este sentido es conforme al Hebreo, y á aquella sentencia: Medicum ferientem totam vitam corrumpit. Otro lo exponen de esta otra manera: La prudencia acompañada de sencillez y de rectitud, y que no usa de artificios, ni hace ostentación de sí misma, la cual tienen comunemente los humildes por necesidad, es mas estimable, que la sabiduría ostentosa, y que la gloria; esta es, que una prudencia lleve de ambición y de altanería, que es la prudencia de este siglo: la cual con el aparente y vano pretexto de defender su honra y fama, no sufre que se le injurie, y sigue la carrera de la ambición con color de honestidad. Véase S. Crisostomo, Moral. lib. 7, cap. 16.

7 Las palabras, acciones y pensamientos del sabio se encaminan siempre al bien; al contrario ha del necio. La derecha es símbolo de lo recto, y de los bienes espirituales y celestiales; y la izquierda de lo malo, ó de los bienes temporales.

CAPITULO X.

2. Sed et in via stultus ambulans, cum ipse insipiens sit, omnes stultos assimilat.

4. Si spiritus potestatem habens excedit super te, locum tuum ne dimiseris: quia curatio facili cessare peccata maxima.

5. Est malum quod vidi sub sole, quasi per errorem eprodeat á facie principis:

6. Præsum stultum in dignitate sublimi, et divites sedere deorsum.

7. Vidi servos in equis, et principes ambulantes super terram quasi servos.

8. Qui fodit foveam, incidit in eam: et qui dissipat sepe, mordabit eum coluber.

9. Qui transfert lapides, affligetur in eis: et qui scindit ligna, vulnerabitur ab eis.

10. Si reclusum fuerit ferrum, et hoc non sit prius, sed hebelatum fuerit, multo labore excavetur, et post industriam sequetur sapientia.

11. Si mordet serpens in silentio, nihil se minus habet qui occulte detrahit.

12. Verba oris sapientis gratia: ut labia insipientis precipitantur eum.

13. Initium verborum ejus stultitia, et novissimum oris illius error pessimus.

14. Stultus verba multiplicat. Ignorat homo, quid ante se fuerit: et quid post se futurum sit, quis ei poterit indicare?

3. Y aun el necio andando en su camino¹, siendo él un insipiente, á todos los juzga por necios².

4. Si el espíritu³ del que tiene poder subiere sobre tí, no dejes tu lugar: porque la curación hará cesar los mayores pecados.

5. Hay otro mal que vi debajo del sol, que como por error sale de delante del príncipe:

6. Que un necio está puesto en esta dignidad, y que los ricos están sentados en lugar bajo.

7. Vi á siervos en caballos, y á príncipes andar sobre la tierra⁴ como siervos.

8. Quiso hoye cava⁵, en ella caerá: y quien vallado deshace, lo mordrá culebra.

9. El que transporta piedras, lastimado será en ellas⁶: y quien raja leña, herido será de ella⁷.

10. Si el hierro estuviere embotado, y no está como antes, sino que estuviere romo, con mucho trabajo se aguzará, tambien la sabiduría vendrá después de la industria⁸.

11. El que de otro dice mal en secreto, no es menos que una sierpe, que muerde sin ruido⁹.

12. Las palabras de la boca del sabio son gracias: y los labios del insipiente lo precipitarán¹⁰.

13. El principio de sus palabras es necedad, y lo último de su boca es un error pésimo¹¹.

14. El necio multiplica palabras. Ignora el hombre lo que fue antes de él: y lo que será después, ¿quién se lo podrá mostrar?

1 Que es el de la sinistral y el de la perdición, cree que todos siguen el mismo.

2 Puede tambien trasladarse el Hebreo: Es folto de sentido, y dice á todos que es loco; ó descubre á todos su propia locura.

3 De malicia, de tentación, de envidia, de calumnia, etc. ó un superior de dura y recta condición, etc. No dejes tu lugar: procura conservarte en humildad, paciencia y conformidad, mirando á Dios solamente. Porque hará cesar los pecados la contrición: la pena y aflicción, que le causares, será una eficaz medicina para curar los mayores enfermidades de tu alma. Ó tambien: Si á beneficio de un viento favorable subieres á un punto elevado, no te asustes, conservarte en tu lugar, que es la humildad: no abandones las obras buenas, que antes predicabas; porque en la liberación de gravísimos pecados, si usas de este remedio, y te portas con esta cautela y modestia.

4 Los LXX. de duobus, como involuntariamente. Los principes caen muchas veces en el error de nombrar para los empleos á los que son menos dignos. Y esto sucede contra su intención por los cambios que sufre el mundo: y cuando mas uno es su corazón, se les engaña mas fácilmente. Por tanto deben estar muy alerta, para no equivocarse de las locas, rectitud y buena intención de los que los cercan. Á los ricos de prudencia y sabiduría víd en lugares bajos.

5 Los que salteaban en virtud, sabiduría, doctrina y méritos.

6 En los dignidades mas elevadas los que eran esclavos de sus pasiones, y á los justos sin honor, y aun por lo comun en aflicción é infamia.

7 Para que otro caiga en ella. Pr. vii, 16. Prov. xxvi, 27. Y será mordido quien vallado cava; quien pretende trastornar y derribar lo que de mucho tiempo se halla establecido: Prov. xxi, 16, ó aquello en que consiste la principal fuerza y la seguridad de un Estado.

8 Esta es una confirmación de lo que acaba de decir.

9 El que corta árboles secretos.

10 Como un cochillo, ó segor, si no se usa, se tirra de orin, se embota y pierde los filos, y no es punto lugar que vuelva á servir, sino á costo de mucho trabajo; de la misma manera el ingenio bien cultivado, si está mucho tiempo ocioso, cuando después quiera volver á sus acostumbradas tareas y fatigas, le será ya difícil, y no lo logrará, sino á fuerza de mucha aplicación y tesón grande.

11 El destructor se semeja á la serpiente y á su picadura. El Hebreo: Si la serpiente muerde no siendo encadenado, Véase el Salm. lvi, 5, S. CXXXIX, 4.

12 Esto y lo que se sigue manifiesta los daños que causa el destructor.

13 Todo lo que habla desde el principio hasta el fin, lleve esta de malignidad y vanidad.

4 Prov. xxvi, 27. Eccl. xxvi, 28.

A. T. V. III.

45. Labor stultorum affligit eos, qui nesciunt in urbem pergere.

46. Vae tibi terra, cujus rex puer est, et cujus principes mané comedunt.

47. Bestia terra, cujus rex nobilis est, et cujus principes vescuntur in temporis suo ad reficiendum, et non ad luxuriam.

48. In pigritia humiliabitur contigatio, et in infirmitate manuum persillabit domus.

49. In risum faciunt panem et vinum, et epulentur viventes: et pecunie obediunt viventes.

50. In cogitatione tua regi ne detrahas, et in secreto cubiculi tui ne maledixeris diviti: qui et aves coeli portabunt vocem tuam, et qui habet pennas annuntiabit sententiam.

45. El trabajo de los necios afligirá á aquellos, que no saben ir á la ciudad.

46. Desdichada de ti tierra, cuyo rey es niño, y cuyos principes comen de mañana.

47. Bienaventurada la tierra, cuyo rey es noble, y cuyos principes comen á su tiempo, para repararse, y no por gila.

48. Por pereza se irá abajo el enmaderamiento, y por flojedad de manos se lloverá la casa.

49. En risa emplean el pan y el vino, viviendo para banquetearse, y todo obedece al dinero.

50. No digas mal del rey en tu pensamiento, ni hables mal del rico en el secreto de tu aposento: porque aun las aves del cielo llevarán tu voz, y el que tiene alas dará noticia de tu sentir.

CAPITULO XI.

Procura ser liberal y dadivoso: mira al fin en todas las cosas: acorda de tu alma la ira y la mortificación.

1. Mide pacem tuam super transeuntes aquas: quia post tempora multa invenies illum.

2. Da pariem septem, neonem et octo: quia ignoras quid futurum sit mali super terram.

1. Echa tu pan sobre las aguas que pasan: porque al cabo de muchos tiempos lo hallarás.

2. Reparte á siete, y aun á ocho: porque no sabes qué mal ha de haber sobre la tierra.

1 Están sujetos á mucha molestia y miseria, porque ignoran son aquello que todos saben, como es ir á la ciudad por el camino real, llano y derecho.

2 Niño en edad, ó en subditura.

3 Como acostumbraban á practicarlos los muchachos, que por las mañanas casi alaban la boca antes que las ojos. Esto es, cuando los principales sujetos del reino emplean el tiempo, que debería ser destinado á cosas grandes, en satisfacer sus destemplanzas, y en buscar las diversiones de una vida regalada y deliciosa.

4 Por sus obras, y por sus hijos de héroes: así el Hebreo y los latinos, este es, de hombres ilustres en el arte de gobernar, y en el manejo de las armas.

5 Gira en el negocio de mendicancia, que se tiene con alegría, bolla y chacota.

6 MS. 3. Con las esmeraldas, etc. Si hay descuido en reparar una casa, poco tardará ella en venir al suelo; y si no se repara, ó limpian los tejados, pronto será una gólera toda ella. Con tiempo se han de remediar las males, antes que lleguen á hacerse incurables.

7 Del techo de la casa. PARECE. El antiguo.

8 MS. 3. Con las esmeraldas, etc. Si hay descuido en reparar una casa, poco tardará ella en venir al suelo; y si no se repara, ó limpian los tejados, pronto será una gólera toda ella. Con tiempo se han de remediar las males, antes que lleguen á hacerse incurables.

9 Porque da al hombre proporción de satisfacer sus pasiones, de que es en esclavo, El Hebreo: Por el placer se hace el pan, el coñite: y el vino alegre á los vivos, y el dinero responde á todo, es Señor que sirve para todo.

10 MS. 3. En la prisión de la cámara. Véase con cuánta cautela se debe proceder en esta parte. Dicho una cosa, un sentimiento, etc., á uno que tienes, y es para ti de la mayor confianza; y con todo eso ves, que luego luego, como si fuera llevado con alas, á los ojos del príncipe todo lo que has dicho, y aun algo más. Y esto sucede, porque en los palacios están como revoloteando ciertas aves, ó mas bien avejentones, que haciendo semblante de bobos, y que á vista aluden, cogen al aire lo que ves, y no pierden lance en la menor acción ó palabra, que se escapa al que es menos cauto, ó no habla con el mayor tiento.

11 Da liberalmente los pobres, que son como las aguas de un río, que pasan, y de los que no debes esperar ninguna recompensa temporal: porque al cabo lo hallarás: no creas que es perdido, como lo que se arroja en el corriente de un río profundo río, el bien que les hicieres; porque á la hora de la muerte lo hallarás todo junto y recogido, y te aprovechará mucho para entrar en la buena eternidad.

12 Haz limosna á muchos, ó á todos los que te se presenten, y rezas necesitados, Tobias iv, 7. No sabes qué mal puede haber; y por este bien que has hecho, el Señor, por un efecto de su misericordia te librará de él. Ps. xi, f.

3. Si repleta fuerint nubes, imbrem super terram effundent. Si ceciderit lignum ad Austrum, aut ad Aquilonem, in quocumque loco ceciderit, ibi erit.

4. Qui observat ventum, non seminat: et qui considerat nubes, nunquam metet.

5. Quomodo ignoras quid sit via spiritus, et quia ratione compingatur ossa in ventre pregnantis: sic nescis opera Dei, qui fabricator est omnium.

6. Mene semina semen tuum, et vespere ne cesset manus tua: quia nescis quid inagla oriatur, hoc aut illud; et si utrumque simul, melius erit.

7. Dulce fumen, et delectabile est oculis videre solem.

8. Si annis multis vixerit homo, et in his omnibus laetatus fuerit, manuisse debet tenebrae temporis, et dierum multorum: qui cum venerint, vanitatis arguentur praeterea.

9. Letare ergo, juvenis, in adolescentia tua, et in bono ut car tuum in diebus juventutis tuae, et ambula in viis cordis tui, et in intuitu oculorum tuorum: et scito quod pro omnibus his adducet te Deus in iudicium.

10. Aufer iram á corde tuo, et amove malitiam á carne tua. Adolescentis enim et voluptas vana sunt.

11. Echa tu pan sobre las aguas que pasan: porque al cabo de muchos tiempos lo hallarás.

12. Reparte á siete, y aun á ocho: porque no sabes qué mal ha de haber sobre la tierra.

3. Si las nubes estuvieren cargadas, derramarán lluvia sobre la tierra. Si el madero cayere hacia el Austro, ó hacia el Aquilon, en cualquier lugar que cayere, allí quedará.

4. El que observa el viento, no siembra: y el que atiende á las nubes, jamás segará.

5. Como ignoras cual sea el camino del espíritu, y el modo con que se compingian los huesos en el vientre de la que está en cinta: así tampoco sabes las obras de Dios, que es el Hacedor de todas las cosas.

6. Por la mañana siembra tu simiente, y por la tarde no cese tu mano: porque no sabes qué nacará antes, si esto ó aquello; y si lo uno y lo otro á una, será mejor.

7. Dulce es la luz, y cosa delectosa á los ojos ver el sol.

8. Si el hombre viviere muchos años, y en todos ellos se alegrare, se debe acordar del tiempo tenebroso, y de los días largos: pues cuando vinieren ellos, serán convenientes de cuando las cosas pasadas.

9. Alegrate, pues, manco, en tu mocedad, y en bien esté tu corazón en los días de tu juventud, y anda por los caminos de tu corazón, y por las miradas de los ojos: pero sabe que por todas estas cosas te traerá Dios á juicio.

10. Aparta la ira de tu corazón, y aleja la malicia de tu carne. Porque la mocedad y el deleite son cosas vanas.

1 Las nubes cuando están cargadas, derraman abundantemente agua sobre la tierra para regarla, y hacer que fructifique; á este modo has de repartir tú la limosna. Has todo el bien que pudieres mientras vivas; porque en llegando la hora de la muerte, necesariamente te ha de caber una de dos suertes, ó de felicidad, ó de desgracia, y esto han de ser eternas. Un árbol mientras se mantiene sobre la tierra, puede dar su fruto; pero en cortándole, deja ya de darle: así es útil sirve para fábricas, estatuas, etc., pero si indúl, se le echa al fuego. MARTIN. vii, 10.

2 En el lugar en donde cayere, allí quedará para siempre. S. AGOST. Epist. cxx ad Romanos, cap. 12, entendiéndose por el Austro, ó Mediodía, el lugar de los escogidos y justos: por el Aquilon ó el Norte, el de los reprobos. Por estas palabras no se excluye el purgatorio, adonde van las almas de los que mueren en gracia, y no están del todo purificadas; pero están allí de paso, y con la seguridad de ir á parar á la bienaventuranza; y así también pertenecen al Austro.

3 Porque teme, que sea el tiempo contrario á la siembra, y que se la perderá. En lo que se significan los preteritos que buscan los avaros para no dar limosna.

4 Algunos toman la palabra spiritus por el viento. JOSEPH. vii, 18, en lo que se simboliza la operación del Espíritu Santo, que reparte sus dones á quien y como quiere. I CORINTH. xii, 11. Los mas atendiendo á lo que después se dice del feto, la toman por el alma; porque se ignora el modo, con que se infunde en el cuerpo.

5 MS. 3. En la esmeralda. En esta alegoría se comprende todo el tiempo de la vida; y se nos avisa por ella, que desde el punto mismo del uso de la razón, hasta el último momento que respiremos, no hemos de levantar la mano del trabajo y aplicación á obrar lo bueno; porque no sabemos si agradarán á Dios las primeras obras, que hicimos, ó las últimas, debiendo poner todo nuestro consorcio en procurar que le agraden todas.

6 Dulce es al hombre la vida, y dulce cosa es ver la luz del sol; pero al cabo él ha de morir; y lo que le importa es aprovechar todas las oportunidades que vive. Aquí comienza la peroración ó conclusión de todo lo sobre todo, es aprovechar todas las oportunidades que vive. Aquí comienza la peroración ó conclusión de todo lo sobre todo, es aprovechar todas las oportunidades que vive.

7 Los días de la muerte y de la eternidad, que son los días largos, que nunca temen.

8 Esta es una concesión liberal, MARTIN. xvi, 46, como el difera: En vista de esto, puedes enhorabuena poner en placer tus ojos: mas sabe, y me entendiéndolo, que después de la muerte, te espera una terrible cuenta, que has de dar de toda tu vida en el tribunal del Juez supremo.

9 Aleja de tu corazón la ira, y aleja de tu carne la malicia, que son los días largos, que nunca temen.

10 Esta es una concesión liberal, MARTIN. xvi, 46, como el difera: En vista de esto, puedes enhorabuena poner en placer tus ojos: mas sabe, y me entendiéndolo, que después de la muerte, te espera una terrible cuenta, que has de dar de toda tu vida en el tribunal del Juez supremo.

11 Aleja de tu corazón la ira, y aleja de tu carne la malicia, que son los días largos, que nunca temen.

12 Por tanto procura poner freno á todas las pasiones y afectos de la alma, y á todas las deleites, que pueden

CAPÍTULO XII.

Descriptores de la vejez. Dice ha de ser temida; y se han de guardar sus mandamientos.

1. Memento Creatoris tui in diebus juventutis tuae, antequam veniat tempus afflictionis, et appropinquet anni de quibus dicis: Non mihi placent;

2. Antequam tenebrescat sol, et lumen, et luna, et stellae, et revertantur nubes post pluviam;

3. Quando commovebuntur custodes domus, et mutabunt viri fortissimi, et otiosos erunt molentes in minuto numero, et tenebrescent videntes per foramina;

4. Et claudunt ostia in plateis, in humilitate vocis molentis, et consurgunt ad vocem volucris, et obscurdescent omnes filii carnis;

5. Excelsas quaeque timebant, et formidabunt in via, florebit amygdalus, insperguntur locusta, et dissipabitur cupressus: quoniam ibi homo in domum aeternitatis sumit, et circumbit in plateis plangentis.

6. Antequam rumpatur funiculus argen-

1. Acuérdate de tu Creador¹ en los días de tu juventud², antes que venga el tiempo de la aflicción³, y se acerquen aquellos años de los que digas: No me placen;

2. Antes que se oscurezca el sol, y la luna, y las estrellas⁴, y vuelvan las nubes después de la lluvia⁵;

3. Cuando se commoverán las guardias de la casa⁶, y vacilarán los varones muy fuertes⁷, y estarán ociosos los que muelen en corto número⁸, y se oscurecerán los que miran por las ventanas⁹;

4. Y cerrarán las puertas en la plaza, por la voz baja del que muelo¹⁰, y se levantarán a la voz del ave¹¹, y se oscurdescent todas las hijas del canto¹²;

5. Temerán también los lugares altos¹³, y tendrán miedo en el camino¹⁴, floreará el almendro¹⁵, se engrosará la langosta¹⁶, y se dispersará la alcaparra¹⁷: porque irá el hombre a la casa de su eternidad¹⁸, y le rodearán en la plaza plañidores¹⁹;

6. Antes que se rompa la cuerda de plata²⁰,

percibir por los sentidos; por cuanto esa latencia y verdor de edad, en que ahora condas, y eres delectos, á que con tanto desenfreno te entregas, con muy rana ano, y pasarán luego como una sombra que desaparece; y su fruto será la pena eterna.

1 Entre muchas exposiciones, que se dan á este capítulo enigmático, seguimos la de S. Jerónimo, que lo explica de las incomodidades de la vejez. Y el mismo santo lo explica también de las calamidades, que han de preceder al último juicio.

2 Que son los que comunmente se pasan en satisfacer las pasiones.

3 La edad de la vejez, llena de incomodidades y males.

4 Antes que se debiliten las facultades superiores del alma, la razón, el juicio, la memoria, la imaginación; las cuales tienen la misma correspondencia con el cuerpo, que los astros con la tierra.

5 Las fluxiones y los malos humores, que caen al pecho y al estómago, y que continuamente hacen subir vapores á la cabeza, que la trastornan; incomodidad á que están mas sujetos los viejos.

6 Las manos y los brazos temblarían. — 7 Los colmillos.

8 Dientes y muelas. — 9 Los ojos.

10 Cuando la extrema vejez los reduce á estar siempre sentidos, sin permitirles salir fuera de casa. Y también: Cuando la vejez será débil por faltar las fuerzas, y estar humida la boca, y las palabras mal articuladas por la falta de los dientes, tan necesarias para la buena pronunciación.

11 Porque los viejos padecen mucha vigilia, y cualquier ruido ó canto de ave los impide, ó les interrumpe el sueño.

12 Son las orzjas, que se deleitan con la armonía de la música, y son las que mas se entorpecen en los viejos.

13 Estando ya trémolos, temerán subir á algun lugar elevado, como cistata, escalera, etc. por miedo de caer.

14 Aun en lo mas llano, porque se cansen luego, y les falta la respiración.

15 Se llenará su cabeza de cabellos blancos, como son las doras del almendro.

16 Las piernas, en que tenían antes tan grande agilidad, se les hincharán con la gota y otros humores espesos, que les bajarán á ellas, y apenas les dejarán dar un paso sin con mucha fatiga.

17 MS. *h. alouper*. Mita elida y bien conocida, cuyo fruto sirve para excitar el apetito, y se toma beneficiosamente por el mismo. Pues los viejos no hallarán gusto en la comida.

18 MS. *h. Las tinieblas*. Cuando lo llevare á enterrar, y se le hagan los últimos honores.

19 Por cuerda de plata se entiende comunmente la médula espinal, que nace del cerebro, y va por medio del

que, et recurrit villa aurea, et conternatur hydra super fontem, et costringatur rota super cisternam;

7. Et revertatur pulvis in terram suam unde erat, et spiritus redent ad domum, qui dedit illum.

8. Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes, et omnia vanitas.

9. Quomodo esset sapientissimus Ecclesiastes, docuit populum, et convertit quos fuerat et investigans composuit parabolas multas.

10. Quaevis verba utilia, et conscripsit sermones rectissimos, ac veritate plenos.

11. Verba sapientum sicut stimuli, et quasi clavi in alium defixi, quae per magistrorum consilium deinde sumi á pastore uno.

12. His amplius filii mihi ne requiras. Facienti pluris libros nullus est finis: frequenterque meditatio, carnis afflictio est.

13. Finem loquendi pariter omnes audiamus. Deum timo, et mandata eius observo: hoc est enim omnis homo!

espino hasta el hueso sacro, y los músculos y nervios que de ella salen, y se extienden por todas partes, para dar movimiento á toda la máquina del cuerpo: por venda de oro, la membrana, que envuelve el cerebro, llamada *meninge*. Por *cinturo* nos entienden la vejiga de la hid; otros los riñones, y la vejiga de la orina. La *rueda*, *grsa* ó *garrucha* es la cabeza sobre la cavidad del pecho, figurada por la cisterna ó pazo. Se explica esto de diversas maneras; y eso todos ellos no se significa otra cosa, que la separación del alma de su cuerpo, cuando se rompe la preciosa ligadura que los une.

1 Se dice á lo largo.

2 Antes que el alma, que templaba en el cuerpo tantos humores y afecciones contrarias, vuelva á Dios. Todas estas indagaciones sirven para aguiar la muerte. Si se rompe el cinturo, no se puede llevar agua á las cosas, y si se quiebra la garrucha, no se puede sacar agua de un pozo. Del mismo modo cuando llega á romperse esta cadena de plata, ó esta preciosa venda de oro, el hombre cesa de ser para esta vida por la muerte, ó por la separación que hace el alma de su propio cuerpo. Esta es una solución clara de todas las cuestiones, y particularmente de aquella, que se toca en el cap. vi, 21. Cada cosa vuelve á su lugar: la tierra, esto es, el cuerpo á la tierra, de la cual fue llamado; *Genesis*, ii, 7, el espíritu á Dios, porque todo es de él, que lo crió de la nada, y lo destinó á esta vida, para ser juzgado al fin, como se ve por lo que pierde y por lo que se sigue, y recibir el galardón que corresponde á sus obras. Daniel Guillelmo Triller tiene una dicción ingeniosa disertación, de *Sentibus morbis*, en que compare y procura concordar la descripción, que aquí hace Salomón de las enfermedades, que incomodan á los viejos, con la que hace Hipócrates de las mismas. Es digna de leerse y observarse.

3 Concluye este Libro con las mismas palabras, con que le dió principio.

4 *Vanitas*. Y persiguió adrede ejemplos muchas. Sentencias graves y divinas mezcladas de alguna obscuredad, en donde la verdad está cubierta con un velo, bajo el cual se pasa por lo común en la naturaleza.

5 MS. *h. Aprovechables*. Para los que las oyeren ó leyeren.

6 No es una herida ligera, sino que penetra hasta lo mas vivo del alma: no van dichas con el fin de hacer los oídos, ó contentar las pasiones, sino que van dirigidas al corazón con el fin de atravesarlo, y moverlo eficazmente.

7 Por las sagradas Escrituras y tradiciones, que han sido dadas á los fieles por un solo pastor, que es Dios, autor principal de las Escrituras, y por Jesucristo nuestro Señor, y comunicadas por el ministerio de nuestros prudentes: lo que se aplica á la perpetua sucesión de los obispos, y de los papas, y de las tradiciones de la Iglesia. S. Jerónimo. Otros por pastor entienden á Salomón.

8 Que las que Dios te dice por boca de sus ministros. Esto basta, y así ten entendido, hijo mío, que cuando escriben los hombres por sí mismos, y se esfuerzan á enseñar á otros por su propio espíritu, los libros que se multiplican de esta manera infinitamente, no pueden menos de atormentar el espíritu y cansar el cuerpo. Mas el Solio no condena por estas palabras á los que componen libros para la instrucción de los hombres, según las reglas y el espíritu de los santos.

9 Toda la suma del Libro se reduce á estas brevísimas palabras, que debemos oír todas, y fijarlas profundamente en nuestro corazón.

10 Porque esto es el todo del hombre, ó lo que debe buscar y saber todo hombre: puesquen éllo atribuye su felicidad en esta vida.

y se corra atrás¹ la venda de oro, y se quiebre el cinturo sobre la fuente, y se haga pedazos la rueda sobre la cisterna;

7. Y se torne el polvo á su tierra de donde era, y el espíritu vuelva á Dios, que lo dió².

8. Vanidad de vanidades, dijo el Ecclesiastes, y todo vanidad³.

9. Y siendo muy sabio el Ecclesiastes, enseñó al pueblo, y contó las cosas que habia hecho: é investigando compuso muchas parabolas⁴.

10 Buscó palabras útiles⁵, y escribió discursos rectísimos, y llenos de verdad.

11. Las palabras de los sabios son como ngulones, y como clavos hincados profundamente⁶, las cuales por consejo de nuestros mas dados por el pastor único⁷.

12. No busques, hijo mío, mas que estas⁸. No hay término en multiplicar libros: y la meditación frecuente es aflicción de la carne.

13. Oigamos todos juntos el fin del discurso⁹. Tiene á Dios, y guarda sus mandamientos: porque esto es todo el hombre¹⁰.

44. Et cuncta quae sunt, adducet Deus in iudicium pro omni errato, sive bonum, sive malum illud sit.

44. Y todo cuanto se hace, lo traerá Dios á juicio por cualquiera yerro, sea aquella cosa buena, ó mala.

1 El Hebreo: Porque toda obra traerá Dios á juicio, sobre toda cosa oculta, ó buena ó mala. Estas dos sentencias bien meditadas con reflexion, bastan para hacer al hombre acepto á Dios en esta vida, y merecer la felicidad eterna.



ADVERTENCIA

SOBRE EL CANTAR DE CANTARES DE SALOMÓN.

Los santos Padres de consentimiento con los doctores hebreos atribuyen este Libro de los Cantares á Salomón, de quien consta III Reg. iv, 32, que escribió hasta el número de cinco mil. El mismo se nombra diferentes veces en el cuerpo de esta obra por su nombre propio, y expresa su calidad de rey, y de rey pacífico, haciendo mencion de sus riquezas y magnificencia, y hasta de sus esposas de primero y de segundo orden, conforme á la costumbre de aquellos tiempos. El título de este Libro en el texto hebreo es שיר השירים, y los lxx, *Sopa de Sopa*, y una y otra letra se trasladó por san Jerónimo *Canticum Canticorum*, y entre nosotros *Cántico de Cánticos*, ó *Cantar de Cantares*. Pero la Iglesia en el oficio lo cita en el número plural *Cantica Canticorum*, sin duda para denotar, que esta obra se compuso de muchos cánticos separados, los cuales incluyen cada uno su accion propia; aunque todas ellas conspiran á formar un mismo espíritu en la letra, y unos mismos misterios en el sentido espiritual.

Los antiguos Hebreos, comparando los tres Libros, que llevan el nombre de Salomón, con las tres partes del templo que edificó, dijeron, como insinuamos en otro lugar, que los *Proverbios* corresponden al atrio, el *Eclesiastes* al lugar santo, y el *Cantar de los Cantares* al lugar santísimo; dando á entender con esto, que en este último se esconde un tesoro de los misterios mas sagrados y sublimes de las divinas Escrituras. Y en hecho de verdad, no habiendo, como dice excelentemente un antiguo Expositor nuestro¹, cosa mas propia de Dios que el amor hacia sus criaturas, del cual hace alarde en todas sus obras; y queriendo manifestar por todos caminos, que ama infinitamente á los hombres, y que desea que estos segun su medida le correspondan, y se le muestren agradecidos: para hacerlo ver, se acomoda á nuestros estilos y lenguaje, imitando en sí proporcionadamente toda la variedad de nuestro ingenio y condiciones; haciendo del alegre, y del triste; mostrándose airado y pesadoso: amenazando á veces, y á veces dejándose vencer de blanduras y caricias, sin que haya adición ni cualidad tan propia á nosotros, y tan extraña á él, en que no se transforme; y todo á fin de que no huuyamos de él, ni nos extrañemos de su gracia: y que vencidos, ó bien por adición, ó á lo menos por vergüenza, hagamos lo que nos manda, que es aquello en que consiste nuestra mayor felicidad. Y como entre los hombres en ninguna cosa se echa de ver mas la llama de un amor encendido, perfecto y puro, que entre dos esposas, que casta y fuertemente se aman; por eso el Señor, para darnos á conocer el que nos tiene, y el que quiere que le tengamos, puso ó inspiró en el ánimo de Salomón, que nos dejó un admirable bosquejo de esto mismo en un poema, que con razon es llamado *Cantar de Cantares*, como el mas excelente de todos los que se conocen, por cuanto en él se canta y celebra el mas sublime Sacramento de un Dios encarnado y de su Iglesia; y la mayor de las virtudes, y que nunca fallará, que es la caridad. Salomón pues inspirado del Espíritu Santo, en esta poesía, que es como una especie de égloga pastoril, en la que en lenguaje y palabras de pastores hablan dos caros esposos en los primeros dias de sus bodas, acompañados tambien de los jóvenes, que se les daban para obsequiarlos, y se llamaban sus amigos; explica de una manera la mas elevada y escondida, aunque muy acomodada, la encarnacion del Verbo eterno, y el entrañable amor, que siempre tuvo á su Iglesia, con otros misterios de gran secreto y de gran peso.

¹ Fr. Luis de Leon Pred. al Cantar de Cantares.